

BIBLIOGRAFIA

«LES GRANDS JOURS»

Por Walter Bonatti.

Arthaud, París, Grenoble.

Nos encontramos ante un libro, ricamente ilustrado con numerosas páginas en color y de un interés excepcional.

Y qué duda cabe, con un título muy significativo.

Este libro está muy lejos del primero de Bonatti, «A mes montagnes».

¿Es verdaderamente el autor, Walter Bonatti, el que ha cambiado radicalmente, o bien ha sido solamente el escritor el que ha evolucionado en los últimos años?

Su primer libro hacía aparecer a un Bonatti hermético, introvertido, poco abierto al diálogo interior y todavía menos dispuesto a revelar sus sentimientos y los motivos que le impulsaban a sus empresas de renombre internacional.

Daba la impresión de que estaba escrito para el gran público, que se deja impresionar fácilmente por un relato dramático.

Se descubría a un Bonatti insólito, una máquina de escalar, más que un hombre alpinista. con todos los problemas que acompañan a este comportamiento. En resumen, la búsqueda del efecto, por cualquier precio.

En «Les Grands Jours», descubrimos a un Bonatti, más abierto, extrovertido, que no nos habla solamente de su vida en la montaña, sino también de su vida al nivel de los otros mortales.

El nos cuenta de una manera muy humana, sus últimas grandes empresas, desde la tragedia del Pilar de Frenay hasta la ascensión invernal en solitario a la Cara Norte del Cervino, escalada en la que dijo adiós al alpinismo.

A través del relato, el hombre aparece al desnudo; el dios del imposible, el ser perfecto que no se equivoca nunca,

sabe también sufrir y afrontar el diálogo revelador consigo mismo.

Aquí, con una franqueza increíble, Bonatti responde a sus enemigos, que han apelado a todo para combatirlo, y derribarle del podium en que por sus propios méritos se había colocado.

El contenido del libro es interesantísimo. Bonatti quiere explicarnos el por qué ha abandonado el alpinismo. Nos habla de ese ambiente artificial de la competición, de gentes siempre dispuestas a espiarlo en todos sus actos y no perdonándole ningún error. Ha hecho un balance y sus realizaciones le han satisfecho. Su interés se vuelve ahora hacia las exploraciones de tierras lejanas y desconocidas.

Esto es lo que nos viene a decir en el contenido del libro, pero, con sinceridad, no termina de convencernos sus argumentos. Entre líneas parece aflorar una nostalgia precisamente de esos Grandes Días.

Y ahora preguntamos nosotros: ¿Por qué este adiós brutal y demasiado precipitado?

Pensamos que puede ser la consecuencia de ese individualismo exasperado que le ha permitido llegar a realizar esas gestas grandiosas, célebres en el mundo entero. Pero también puede ser el deseo insatisfecho de la victoria sobre sí mismo, que le ha hecho esclavo y le ha conducido hasta esta frontera por encima de la que sólo queda la búsqueda inconsciente de la muerte. Ha tenido suficiente inteligencia para comprenderse, ha tenido la valentía, el gran valor, el doloroso valor de renunciar. Pero, y seguimos preguntando, ¿por qué no seguir acudiendo a la montaña sin otra ambición que la del propio placer de encontrar la libertad?

Será que el recuerdo de los Grandes Días es todavía demasiado vivo para consentir en otra forma de alpinismo. Es justamente este punto de interrogación el que nos deja perplejos e insatisfechos.

G. P. M.